EN BUSCA DE UNA CIENCIA SIN DESIGUALDAD

Irene Gómez Oropeza
Universidad de las Américas Puebla
AMEA

Se cuestiona mucho a la mujer científica, desde grados académicos tempranos, hasta la vida profesional. Esto no es nuevo, se ha visto a lo largo de toda la historia de la ciencia como miles de mujeres han sido discriminadas, silenciadas e infravaloradas en este ámbito simplemente por su género. Mujeres como Rosalind Franklin, Marietta Blau, Lisa Meitner, Esther Lederberg, Jocelyn Bell, Marianne Grunberg, entre muchas otras, fueron olvidadas durante mucho tiempo debido a que no se les dio su debido reconocimiento. Dichas mujeres aportaron una infinidad de conocimiento sustancial para las bases de diversas investigaciones; sus trabajos ganaron varios premios Nobel de diversas categorías, los cuales fueron otorgados a sus colegas hombres y no existió mención hacia ellas.

Por la alta recurrencia de dichos sucesos, ya se le ha designado un nombre a este fenómeno sociológico. Se le conoce como <<efecto Matilda>> a la negación de la contribución de las mujeres en la investigación, donde sus logros se ven atribuidos a colegas masculinos u otro hombre relacionado. Esto además de ser una injusticia enorme, deja a las mujeres completamente invisibilizadas del discurso científico oficial.

Actualmente, a nivel de pregrado las mujeres se gradúan en mayor proporción que los hombres. Sin embargo, los prejuicios sociales repercuten fuertemente en la calidad de la educación que reciben y a largo plazo inciden en las oportunidades que pueden aprovechar y el nivel de educación al que aspiran llegar. Esta podría ser la razón por la que, a nivel de doctorado, el porcentaje de mujeres se vuelve mucho menor en relación con el de los hombres, además de que sólo el 30% de los investigadores universitarios a nivel mundial son mujeres. (1)

De acuerdo con datos de La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) y los registros administrativos de Censos Nacionales de Gobierno, las mujeres con mayor propensión a experimentar violencia a lo largo de la vida son las que residen en áreas urbanas (69.3%), tienen entre 25 y 34 años (70.1%) y un nivel de escolaridad superior (72.6%). (2) Estas características coinciden con la etapa de educación superior y universitaria; por lo que plantear y cuestionar estos temas a este sector se vuelve vital.

Al momento de plantear y compartir proyectos de vida académica, siempre se involucran las opiniones y estereotipos de pares masculinos e incluso profesores. Esto puede ocasionar planes de vida truncados secundarios a comentarios, actitudes y obstáculos impuestos hacia las mujeres.

Se comentan los conceptos de la familia, el hogar y los hijos como si fuera algo inherente a nosotras. Durante toda nuestra trayectoria académica escuchamos comentarios como “debes pensar si tu especialidad dará la oportunidad de criar hijos” o “cuida no pasar del tiempo para poder llevar a cabo tu embarazo”. Esto refuerza la cultura machista dentro del ámbito escolar y laboral, además de impedir el avance científico por parte de este sector.

Es necesario reconocer el papel de las científicas actuales respecto a la inclusión de la diversidad en el discurso científico y seguir promoviendo la ruptura del techo de cristal que nos aqueja a todas las mujeres dentro de la vida profesional.

De esta forma y a través de este espacio, exhorto a todos los lectores a replantearse esas conversaciones y actitudes que han tenido con compañeras o amigas. Preguntarse qué papel tienen los profesores y compañeros en la formación de las futuras científicas es primordial si es que se busca un cambio en esta dinámica. Deben evidenciarse estas actitudes para lograr su erradicación.

Asimismo, es responsabilidad de todos y todas seguir inspirando niñas y mujeres a hacer ciencia. Los trabajos y logros de una abren camino y se convierten en parte de esta larga historia para lograr un mundo científico más justo para las siguientes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Informe de UNESCO IESALC afirma que la desigualdad de género en la educación superior sigue siendo un problema universal – UNESCO-IESALC [Internet]. [citado el 12 de agosto de 2022]. Disponible en: https://www.iesalc.unesco.org/2021/03/10/informe-de-unesco-iesalc-afirma-que-la-desigualdad-de-genero-en-la-educacion-superior-sigue-siendo-un-problema-universal/

2. Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. INEGI comunicado de prensa. Noviembre 2020; 568, 20.